

Zieliński, Andrzej

La metáfora y la metonimia en el proceso de la gramaticalización de las expresiones perifrásticas de futuridad en español medieval

Études romanes de Brno. 2009, vol. 30, iss. 2, pp. [167]-177

ISSN 1803-7399 (print); ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/114803>

Access Date: 16. 02. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

ANDRZEJ ZIELIŃSKI

LA METÁFORA Y LA METONIMIA EN EL PROCESO DE LA GRAMATICALIZACIÓN DE LAS EXPRESIONES PERIFRÁSTICAS DE FUTURIDAD EN ESPAÑOL MEDIEVAL*

El objetivo de este estudio es demostrar todos los procesos imprescindibles en la gramaticalización de las expresiones de futuridad en español medieval basándonos en los términos de la semántica cognitiva, especialmente en la estrecha y fructuosa relación entre los principales dominios de la vida: el espacio y el tiempo, a través de dos procesos cognitivos: metáfora y metonimia.

La gramaticalización es uno de los procesos más importantes del cambio lingüístico, que consiste, ante todo, en la pérdida del significado léxico a favor del gramatical, implicando a veces el paso de una a categoría gramatical a otra o el paso de un lexema a morfema gramatical. La mayoría de los investigadores (Heine, Ulrike y Hünemeyer, 1991; Hopper y Traugott, 2002) opina que la gramaticalización implica cuatro mecanismos estrechamente relacionados, aunque no es indispensable que se den todos los pasos dentro del mismo proceso.

En principio, se produce una *desemantización* (ingl. *bleaching*) —es decir, un término pierde su significado—, luego ese término se generaliza, extendiéndose a nuevos contextos (*context generalization*), llegando incluso a experimentar una *deategorización* (*deategorization*) y, en muchos casos, a sufrir un cuarto proceso: el de la *erosión fonética* (*phonetic reduction*), por el que pierde algún elemento formal o pierde tonicidad.

Es bien sabido que en el cambio semántico se ponen en funcionamiento dos mecanismos importantísimos: el de la metáfora y el de la metonimia (hablaremos de *metaforización* y *metonimización*, adaptando los términos propuestos por Traugott y Dasher, 2005: 27–35). Si el concepto de metáfora más aceptado por los investigadores es el de la proyección (*mapping*) entre dos dominios, desde el dominio fuente (*source*) al dominio meta (*target*) (Lakoff y Johnson, 2004), resulta más problemático el de metonimia. Según la definición tradicional, es la

* Este trabajo ha sido realizado gracias a la beca del Ministerio de la Ciencia y de la Educación Superior polaco (1896/B/H03/2008/34)

proyección dentro de un mismo dominio: como PARTE POR TODO. No obstante, Barcelona (2000:4), seguido por Ruiz de Mendoza Ibáñez y Otal Campo (2002), subraya que el papel de la metonimia es más importante que el de la metáfora, puesto que en el origen de ésta puede encontrarse una metonimia. Así, pues, metonimia sería un procedimiento lingüístico aún más básico de lo que se cree.

El futuro desempeña un valor importantísimo en la expresión lingüística, porque, *a priori*, alude a acciones venideras, cuya compleja concepción está íntimamente ligada a nociones como volición, obligación etc., de ahí que en muchas lenguas se exprese mediante el presente de indicativo: *Mañana voy al cine*. Cabe añadir que ésta fue la misma causa por la que el futuro de subjuntivo desapareció en español en el siglo XVII a favor del presente de subjuntivo. Además, el futuro, por ser cognitivamente abstracto, parece ser el último tiempo verbal adquirido por los niños, tras el presente y el pasado.

Ahora bien, respecto a este tiempo, podemos constatar dos motivos fundamentales que lo caracterizan en todas las lenguas románicas: por una parte, en estas lenguas, se ve un claro paso de lo sintético a lo analítico y, por la otra, desde el punto de vista de la gramática cognitiva, el futuro no es un concepto homogéneo y presenta muchas veces contradicciones.

Así, pues, desde el punto de vista de la diacronía parece evidente el paso de lo sintético a lo analítico, tendencia general de las lenguas románicas. De ahí que el futuro latino AMABO, que a su vez descende de la expresión analítica del indoeuropeo, por causas morfofonéticas desapareciese en el latín vulgar, dejando sitio a la construcción perifrástica <infinitivo + HABERE>. Ésta, una vez plenamente gramaticalizada a finales del siglo XVI, empieza paulatinamente a desvanecerse, dejando hueco a la nueva construcción de la misma índole: <*ir (a) + infinitivo*> (véase Schwegler, 1990: 117–149 y Hopper y Traugott, 2002: 8–10).

Por si fuera poco, de todas las posibilidades de expresar el futuro que se barajan en las lenguas románicas, podemos deducir la existencia de dos grupos de índole semántica: por una parte, todos los verbos modales auxiliares (a los que nos dedicaremos en la primera parte del estudio) y, por otra, los verbos de movimiento (en los que nos centraremos más adelante).

Los modales, según ya hemos anticipado, son un buen ejemplo de auxiliarización, puesto que en principio presentan significado deóntico de ‘obligación’ (<infinitivo + HABERE> en el paradigma del futuro en español, portugués, catalán, francés e italiano; <DEBERE + infinitivo> para el sardo) o el de ‘posibilidad’ o ‘volición’ (<VELLE + infinitivo> para el rumano).

Como es bien sabido, la construcción <infinitivo + HABEO>, la gran expresión perifrástica propia de la mayoría de las lenguas románicas, surgió del significado de obligación y lo mantuvo a lo largo de la época medieval. Su trayectoria semántica desde ‘obligación’ hasta ‘futuridad’ no resulta ser demasiado complicada, puesto que del valor obligatorio se asume, a su vez, la idea de la futuridad próxima, desde la que, con el tiempo, evoluciona hacia el de futuridad menos próxima por medio de la metonimia OBLIGACIÓN POR POSTERIORIDAD. Según Heine, Claudi y Hünemeyer (1991), el camino desde la obligación hasta

la futuridad es paulatino y pasa por varias etapas: obligación → actividad orientada hacia el objeto → intención → futuro. Así, pues, al expresar *yo tengo que cantar* enunciamos ‘obligación’, cuyo eje central está en la actividad (en este caso, ‘cantar’) que debemos llevar a cabo. A partir de entonces, el verbo empieza a descategorizarse hasta llegar a auxiliar. La situación prototípica que favorece la gramaticalización de la construcción es con sujeto [-humano]: *tiene que llover*. A continuación, pasa a expresar intencionalidad y, con el tiempo, empieza a denotar predicación.

Hasta el siglo XVI, la construcción en cuestión no se gramaticalizó¹, puesto que el auxiliar no se había aglutinado al auxiliado y entre ellos era perfectamente posible intercalar clíticos². Como verán en los ejemplos siguientes, se nota la obligación:

- (1) Et qui fregare esta piedra et diere a beuer lo que della salliere al que ouier dolor del figado
tirargelo a
(Lap.)
- (2) Nol puede poner en iogar que nol pierda de balde ca **tomargelo a** con el Rey blanco o con el cauallo blanco desta guisa son uençudos los prietos.
(LAjed)

Creemos conveniente agregar que, junto a la construcción analítica, en castellano medieval ya hallamos formas sintéticas procedentes de la misma expresión y que presentan significado de futuridad. Company (1985: 48–105) estudió las dos formas analizadas y puso en relieve su independencia sintáctico-semántica

- (3) E aún dígoite más, que sepas por cierto que este quebranto que en agua **será**, e allí **tomará** el tu faraón que a essa sazón **regnare** en Egipto e sus egipcianos con él.
(GE1)
- (4) Non lo desafié nil`torné amistad
mas, quando él lo busca, **irgelo he yo demandar**
(CMC, v.965–966)

Características similares ofrece <deber + infinitivo>, paradigma del futuro del sardo, cuya evolución semántica coincidiría con la perífrasis analizada *supra*, aunque frente a aquélla, ésta no resulta ser demasiado frecuente en español anti-

¹ Aunque recuerden que en la Romania la forma gramaticalizada aparece por primera vez en la *Crónica de Fredegario*, del año 613, en la que se observa un juego de palabras: NON DABO vs. DARAS. El autor juega empleando la antigua forma del futuro con la perifrástica ya dessemantizada.

² En *Diálogo de la lengua* (ed. Juan Manuel Lope Blanch, Madrid, Castalia, 1969), Valdés impugna el antiguo empleo de la forma: “Tengo por mejor que el verbo *vaya* por sí y el pronombre por sí y por esto digo: Al moço malo, ponedle y enbiadle al mandato La mesma razón hay que deçir: **ayudarte a** por **ayudaráte**: yo siempre digo: “*Ayudate y ayudarate Dios*. Lo mesmo es **sacarte a** o **sacarate**, como diziendo: *Cria cuervo y sacaráte el ojo*”

guo; de hecho, los ejemplos encontrados plantean dudas (Zieliński 2005). Veamos algún ejemplo en el que podría pensarse en un futuro próximo:

- (5) El señor que crió la tierra e la mar
 él que es un buen maestro me **deve demandar**
 de las cosas passadas que yo pueda contar.
 (*Fern.* 2a-c)

Yllera (1980: 129) cree que el empleo del modal en papel del auxiliar del futuro se debe a cuestiones métricas del poema.

El verbo *querer* proviene del verbo latino QUAERERE ‘buscar’, que en latín vulgar empezó a ocupar el sitio dejado por VELLE (Corominas y Pascual) en todas las construcciones involucradas por éste. Así, desde la etapa más temprana del castellano hallamos la construcción <querer + infinitivo> descendiente, lógicamente, de la análoga construcción latina <VELLE + infinitivo>, que se especializa semánticamente en la expresión del mandato, de la prohibición o el ruego (Yllera 1980), aunque es principalmente el significado de voluntad de donde se desprende claramente el valor de intencionalidad, y de él surge el futuro inmediato (Fleischmann, 1980: 144–145) debido a la metonimia VOLUNTAD POR POSTERIORIDAD. Por su parte, Aijmer (1985: 11–23), analizando el desarrollo del auxiliar *will* en inglés, observa que la situación que favorece la creación de éste se da, ante todo, cuando el sujeto es [-humano]: *quiere llover*.

Obsérvense el siguiente ejemplo:

- (6) Señor, no se vos viene mientes de los juramentos y del omenaje que me fezistes el día que comigo casastes de nunca partirvos de mí y de serme leal y verdadero y veo que vos **queredes ir**, no aviendo piedad de mí, mezquina cuitada y desamparada de las cosas
 (*Zif*, p. 426)

En el (6) se ve claramente que el significado de la perífrasis es ya de ‘intencionalidad’.

Ahora bien, según Santos Domínguez y Espinosa Elorza (1996) cuando el sujeto es semánticamente inanimado, el significado de la construcción es ‘estar a punto de’, lo cual vemos en los ejemplos siguientes:

- (7) Otro día mañana el sol **querié apuntar**
 (CMC; 682)
- (8) E quando el agua **querra herujr** tiralos [...]
 (*Receta de la buena composta*, del año 1385, fuente: CORDE)

Por su parte, el verbo modal *poder* (< *POTĚRE → POSSE) es el único verbo que no ha construido ningún paradigma perifrástico de futuro, puesto que el valor de ‘probabilidad’ se une con el del futuro³. Probablemente, esa la única razón

³ De hecho, para responder a la pregunta *¿Qué hora es?*, disponemos de dos variantes: *Serán las cinco* o *Pueden ser las cinco*.

por la que la construcción analizada no ha llegado a gramaticalizarse en ninguna etapa del español.

Otro grupo, el que abarca los verbos de movimiento, va a constituir el tema central de la segunda parte. Dietrich (1980), propone su evolución desde la construcción griega de ἐρχομαι λέξων ‘voy a decir’, que pasó al latín vulgar con la traducción de *la Vulgata* llevada a cabo por San Jerónimo. El trabajo de Ceglia (1998) subraya el germen de la construcción analizada en la *koiné*. Sea como fuere, el paso de la noción espacial a la temporal se llevó a cabo gracias a la fructífera metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO, que ayuda a expresar concepto abstracto de tiempo, difícil de captar por la mente humana (véanse Klein 1994).

Asimismo, Lamiroy (1991:87) explica por qué los verbos de movimiento son propensos a la auxiliarización: los acontecimientos venideros pueden ser considerados como lugares adonde nos dirigimos (de acuerdo con la susodicha metáfora), de ahí *Juan va a la oficina* y *Juan va a ser padre dentro de poco*. Sin embargo, no todos los verbos de movimiento son propicios para una completa y total auxiliarización, sino tan sólo los genéricos, de ahí que nunca lleguen a desementizarse verbos como *cojear*, *callejear* etc., puesto que de ellos se desprende fácilmente el significado originario: **callejeo a estudiar* o **cojeo a ver la tele*.

Es más: Heine (1993: 27–29) analizó la facilidad con la que los verbos de movimiento manifiestan el proceso de decategorización en su formación como auxiliares, puesto que semánticamente aluden a las nociones espaciales y éstas, con ayuda de la ya mencionada metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO, son idóneas para expresar relaciones más abstractas.

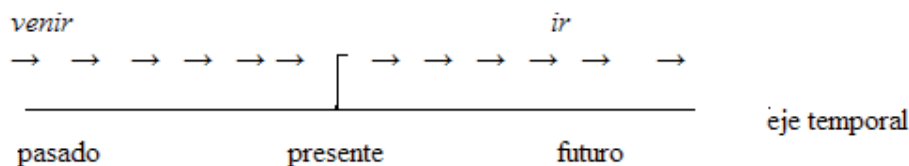
Por su parte, Lakoff y Johnson (2004:79–84), en su ya celeberrimo libro, señalaron las aparentes contradicciones metafóricas que muestra el futuro: por una parte, se concibe como algo que está delante del hablante y, por otra, también puede entenderse como algo que está detrás:

- (9) El verano que llega [...]
En las semanas siguientes [...]

Fleischman (1982: 78–86) desarrolló esta idea proponiendo dos metáforas: *yo-en-movimiento* y *tiempo-en-movimiento*⁴. Según la primera, en el eje horizontal del tiempo, es el hablante que se mueve desde “el pasado” mirando de frente al futuro; desde su perspectiva, viene del pasado y va hacia el futuro, lo que puede representar el esquema (1):

⁴ Aunque Fleischman propuso los términos de *go’-future* y *come’-future* respectivamente, emplearemos, a continuación, la terminología de Melis (2006: 886–891), quien los aplicó a la lengua española.

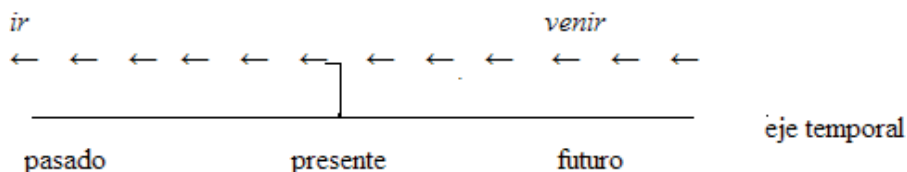
Esquema 1 'Yo-en-movimiento'



En este esquema se percibe que el futuro está delante del hablante y el pasado detrás de él, lo cual nos permite entender expresiones como *llegamos a tiempo*, *luchar contra el tiempo* (Santos Domínguez y Espinosa Elorza, 1996: 87)

Por el contrario, según la otra metáfora, el hablante permanece quieto y es el tiempo el que se mueve desde el futuro hacia el pasado, de tal modo que el futuro está detrás del hablante y el pasado delante de él, situación que podemos presentar en

Esquema 2 Tiempo-en-movimiento



Esta metáfora la advertimos en las expresiones *el mes que viene*, *al día siguiente*, *se acercan las Navidades*, etc.

Está demostrado que, aunque las dos son aparentemente contradictorias, se encuentran en la mayoría de las lenguas. La primera perspectiva temporal la describe bastante bien el francés actual, que dispone de dos construcciones perifrásticas: <aller + infinitivo>, que expresa una acción futura, y <venir de + infinitivo> que significa una acción recién acabada. Amén de eso, en nuestra pesquisa sobre las construcciones de verbos de movimiento en español medieval hallamos unas cuantas formas de <venir de + infinitivo> con el significado de la actual construcción francesa, lo cual nos puede llevar a pensar en la escasa existencia de ésta en español antiguo o, tal vez, en la influencia morfológica de la lengua gala, propia de la época alfonsí. Con todo, nuestro próximo estudio detallado de la forma en cuestión permitirá matizar estas hipótesis:

- (10) E aun más, que aquellos a quien las cosas del mundo non vinién tan bien como ellos querién e les eran tolludas, que las non avién, que manifestos **viniessen de otorgar** que nin aun aquellas cosas que eran mester sin que ellos se non podrién mantener, que las non pueden aver por el su poder d'ello
(GE1)

La construcción perifrástica *per excellentia* es, sin duda alguna, <*ir* (*a*) + infinitivo> y lo característico de la antigua forma es que, a lo largo del español medieval, se produce una vacilación entre la presencia y la ausencia de la preposición *a* <AD ‘hacia’.

Según lo dicho anteriormente, podríamos suponer que todas las construcciones de futuridad con el auxiliar *ir* deberían basarse en la primera perspectiva temporal. No obstante, en catalán y, en opinión de Yllera (1980: 176), también en francés antiguo, la misma construcción presenta el valor propio de la segunda perspectiva.

La encontramos por primera vez en *Cantar de Mio Cid*, tanto con preposición como sin ella:

(11) El Çid a doña Ximena **ivala abraçar**
doña Ximena al Çid la mano **I' va besar**
(*CMC*, vv. 378–379)

(12) Cuando llegó Avengalvon dont a ojo lo ha
sonrosándose de la boca **ivalo a abraçar**
(*CMC*, vv. 1518–1519)

Se ha escrito mucho sobre ello, puesto que no es nada raro encontrar las dos construcciones muy próximas:

(13) Torno Poro de cara **e fuelo a ferir**
entnedniolo el otro e **fuelo reseçbir**
(*LAlex*, v. 2179, a-b)

(14) Otro dia depues que el Rey don fernando **fue a posar** a tablada mando a los caualleros de su mesnada que **fuesen guardar** los erueros.
(*EE.3*)

(15) E **fueron todos uno a uno a besar las manos e le fazer omenage** a la reyna e al fijo mayor del rey. E levantaronse con muy grant alegría e con muy grant plazer e **fueron todos a comer** con el rey
(*Zif*. p. 255)

(16) Plazer e alegría muy grande tomo el enperador con aquel alano e quando llego a la enperatis **fuele a rebatar** las manos e besogela. E ella **fue besar** las suyas e non pudo
(*Zif*. p. 416)

Si en el (13) podríamos llegar a pensar en cuestiones métricas por las cuales la preposición fue eliminada, resultan más problemáticos los ejemplos siguientes en prosa. El caso (15) parece incluso más interesante, ya que el mismo auxiliar *fueron* se vincula con dos construcciones diferentes: *a besar las manos* y *le fazer omenage*. Llegados a este punto, cabe preguntarse cómo es posible tal situación y si realmente es la misma construcción la que no ha llegado a gramaticalizarse completamente, como creen muchos investigadores (entre otros, Yllera, 1980 y Melis, 2006). Igualmente, merece la pena preguntarnos por qué tan sólo la

construcción española desarrolló la variante con el nexa *a* < AD (que, como es bien sabido, desde el punto de vista etimológico indica, *a priori*, dirección y finalidad), frente a otras lenguas románicas (fr. <*aller* + infinitivo>; gal-port. <*ir* + infinitivo>).

A primera vista, resulta lógico que estas dos construcciones surgieran por el empleo metafórico que parte de la perspectiva espacial y que, con el tiempo, fueran expresando otras nociones más abstractas (véase *infra*). Sorprendentemente, hasta el siglo XIV prevalece el empleo de la perífrasis sin preposición (en actualidad sería incorrecto decir: **voy tomar un café*), por lo cual la expresión actual puede que sea de su evolución.

Respecto a la preposición *a*, se podría llegar a pensar que la construcción española remite a la latinovulgar <IRE AD + infinitivo> (siendo un calco morfológico de la *koiné*), aunque resulta realmente insólito creerlo teniendo en cuenta que su primera documentación remite al siglo XI. Por lo cual, poniéndolo en tela de juicio, nos inclinamos a pensar que la preponderancia de esta construcción en español se debe, sobre todo, a la redundancia de los elementos que expresan la finalidad, que, como ya hemos anticipado, es el punto de partida de su evolución semántica.

Sea como fuere, la evolución semántico-sintáctica fue descrita por Heine, Claudi y Hünemeyer (1991: 173–175) con referencia a la construcción inglesa *is going to*, siendo posteriormente aplicada al español por Santos Domínguez y Espinosa Elorza (1996), Mellis (2006) y ZIELIŃSKI (2005): *ir a* → actividad orientada hacia un objeto → intención → futuro próximo → futuro, cuyo primer paso se representa en la expresión prototípica con el CCL concreto, presente en (17):

- (17) El Conde Fernand Gonçalez **fue a las Cortes** del Rey don Sancho a Leon.
(EE 1)

A continuación, va ocupando el terreno de CCL [+concreto] el CCL [+abstracto] y con él ya es posible utilizar el verbo con la preposición *a* destacando el objetivo de la acción, lo cual es fácilmente perceptible en (18)

- (18) E assí como dixo Josefo, non quiso Isaac contender con ellos, e dexógelo, e puso por ende a aquel pozo nombre Escón, que diz tanto como caloña o varaja o pelea, e **fuesse a otro lugar a fazer otro**, e los pastores de Gerara movieron de cabo varaja
(GE 1)

De este modo, va avanzando a la siguiente etapa, la de intencionalidad, en la que la construcción en cuestión va extendiéndose hacia los nuevos contextos, aunque entre el auxiliar y el auxiliado es posible intercalar otros elementos, como el CC sociativo en (19); el CC de tiempo en (20) o el CD en (21):

- (19) Otro día mañña ovo el rey acuerdo con todos los condes e los ricos omnes que con el eran sy **yrían con su hueste a cobrar** la tierra del conde
(Zif. p. 227)

(20) **Fue luego a lidiarla** con muchas algarradas
(*LAlex*, v. 2198, a)

(21) Tenían otros presos, dexaron los foír
por que veían las penas a los otros sofrir
avián por do **ivan las nuevas a dezir**
(*FGlez*, vv. 92 b-c)

Una vez gramaticalizada, la construcción empieza a denotar la idea de futuridad próxima y, por consiguiente, el futuro en general, puesto que, desde el punto de vista semántico, la intencionalidad se traspasa al futuro, como se puede observar en el ejemplo (22), en el que se destaca claramente el valor de posterioridad, aunque hay que subrayar hasta el siglo XIV se puede todavía notar el valor de movimiento.

(22) Ay por todos mis miembros comiençan a tremer,
mi fuerça e mi seso e todo mi saber
mi salud e mi vida e todo mi entender
por esperanza vana todo **se va a perder**
(*LBA*, 784)

Asimismo, encontramos un paralelo en la expresión <venir (a) + infinitivo>, pero ésta representa otra perspectiva temporal: EL TIEMPO-EN-MOVIMIENTO. Su origen, como apunta Yllera (1980), ya se encuentra en el latín tardío en la construcción <VENIRE AD +infinitivo>. Siendo el auxiliar el verbo deíctico, resulta lógico que su significado estará involucrado en la construcción. A lo largo de la etapa medieval hallamos vacilación en el empleo de *a*, por lo cual cabe suponer que la construcción en cuestión no se gramaticalizó completamente. Encontramos por primera vez la construcción perifrástica en la prosa narrativa del siglo XIII, en textos en los que se destaca que la acción se desarrolla paulatinamente hacia la meta “desde el punto de referencia temporal que coincide con el fin anticipado del movimiento figurativo y donde se siente la *intención*”, según Melis (2006:918). Esto se puede observar en:

(23) [...] los otros que regnaron empós él fasta'l faraón que murió en la mar yendo empós ellas, e de las partes de Egipto, e de la muerte de los niños de los ebreos, e dell avvenimiento del nacimiento de Moisés e de su criança, e de cómol fue fasta que **vino a ser** cabdiello de los egipcianos

(*GE.1*)

(24) E dezir le as tú de la mi part quel digo yo assí: -Israel es el mio primero fijo, e dixte quel dexasses que **viniesse a fazer** servicio e non lo quisiste fazer

(*GE.1*)

Ya concluyendo, esperamos haber demostrado que el empleo de metáfora y metonimia desempeñan un papel crucial en la gramaticalización de las expresio-

nes de futuridad en castellano medieval. Gracias a su contribución, el verbo llega a extenderse a nuevos dominios y puede incluso convertirse en auxiliar.

Fuentes⁵

- CMC:** *Cantar de Mio Cid* [1109]. Ed. Alberto MONTANER FRUTOS. Barcelona: Crítica, 2000.
- EE.1:** Alfonso X el Sabio [1270]. *Estoria de Espanna que fizo el muy noble rey don Alfonso, fijo del rey don Fernando et de la Reyna donna Beatriz*. Edición paleográfica. Ed. Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2002.
- EE.2:** Alfonso X el Sabio [1270–1284]. *Estoria de Espanna II parte*. Edición paleográfica. Ed. Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2002.
- EE.3:** Alfonso X el Sabio [1275–1284]. *Estoria de Espanna III parte*. Edición paleográfica. Ed. Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2002.
- FGlez:** [1250–1266] *Poema de Fernán González*. Ed. Nicasio SALVADOR MARTÍNEZ. Madrid: Espasa-Calpe, 1991.
- GE.1:** Alfonso X el Sabio [1275]. *Estoria General. Primera parte*. Edición paleográfica. Ed. Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2002.
- LAlex:** [h.1250] *Libro de Alexandre*. Ed. Alfred MOREL FATIO. Dresden: Max Niemeyer, 1906.
- LibAj:** Alfonso X el Sabio [1283]. *Libro de ajedrez, dados y tablas*, Edición paleográfica. Ed. Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2003.
- Zif:** [1300–1305] *Libro de Caballero Zifar*. Ed. Cristina GONZÁLEZ. Madrid: Cátedra, 2001.

Referencias bibliográficas

- AIJMER, Karin. The semantic development of *will*. In *Historical Semantics. Historical Word-Formation*. Ed. Jacek FISIĄK. Berlin: Mouton Publishers, 1985, pp. 11–23.
- BARCELONA, Antonio (ed.). *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, 2003.
- BRINTON, Laurel J.; CLOSS TRAUGOTT, Elizabeth. *Lexicalization and Language Change*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- CEGLIA, Luca. L'evoluzione della costruzione perifrastica verbal nel grec del Nuevo Testamento. *Archivio Glotologico italiano*, 1988, 83 (1), pp. 20–44.
- COMPANY COMPANY, Concepción. Los futuros en español medieval: sus orígenes y evolución. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 1985, tomo 34, n° I, pp. 48–107.
- COROMINAS, Joan; PASCUAL, José A. *Diccionario crítico y etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Gredos, 1980–1991.
- DIETRICH, Wolf. *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas. Estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas y sobre el problema del origen del aspecto verbal perifrástico*. Madrid: Gredos, 1980.
- FLEISCHMAN, Suzanne. *The future in thought and language. Diachronic evidence from Romance*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982.
- HEINE, Berndt; CLAUDI, Ulrike; HÜNNEMEYER, Friederike. *Grammaticalization. A Conceptual Framework*. Chicago: The University of Chicago Press, 1991.
- HEINE, Berndt. *Auxiliaires. Cognitive Forces of Grammaticalization*. New York, Oxford: Oxford University Press, 1993.

⁵ En los corchetes se indica la fecha de redacción aproximada.

- HOPPER, Paul J.; CLOSS TRAUGOTT, Elizabeth. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- LAKOFF, George; JOHNSON, Mark. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 2006.
- LAMIROY, Béatrice. *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y de tiempo*, Barcelona, Anthropos, 1991.
- MELIS, Chantal. Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos. In *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. Ed. Concepción COMPANY COMPANY. México: UNAM, 2006, pp. 875–968
- SANTOS DOMÍNGUEZ, Luis Antonio; ESPINOSA ELORZA, Rosa María. *Manual de Semántica Histórica*. Madrid: Síntesis, 1996.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es> [fecha de la consulta: 02.03.2008]
- RUIZ DE MENDOZA IBÁÑEZ, Francisco J.; OTAL CAMPO, José Luis. *Metonymy, grammar and communication*. Albolote: Editorial Comares, 2002.
- TRAUGOTT CLOSS, Elizabeth; DASHER, Richard B. *Regularity in Semantic Change*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- YLLERA, Alicia. *Sintaxis histórica del verbo español. Las perífrasis verbales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1980.
- ZIELIŃSKI, Andrzej. *Las perífrasis verbales en la documentación notarial del monasterio de Sahagún entre 1200 y 1300*. Memoria de Licenciatura inédita. Poznań, 2005.

Abstract and key words

The objective of this study is to show all of the indispensable process of the grammaticalization of the futurity's expressions in old Spanish through the cognitive metaphor and the metonymy, because it seems they play the important role in the creation of this type of temporal periphrasis.

Metaphorization; metonimization; grammaticalization; auxiliatation.

